La HISTORICIDAD de la RESURRECCIÓN

Análisis de documentos: evangelio de san Mateo c. 27-28

ESQUEMA DEL CURSO

-	Introducción: el problema del sentido de la vita 1					
-		undamento del Cristianismo: esurrección de Jesús	1			
-	Rea	acciones al anuncio de la resurreción: las dudas	2			
	a) ¿	Ha existido verdaderamente el hombre Jesús?	2			
	b)	¿Qué sabemos de los libros sobre él?	3			
		- El canon del Nuevo Testamento	3			
		- La transmsisión del texto del N.T.	3			
	c)	¿Verdaderamente Jesús resucitó?	4			
		- Los documentos sobre la resurrección	4			
		- Lectura de Juan - cap. 20: los lienzos sepulcrales	5			
		- Lectura de Mateo - cap. 27-28: los guardias	6			
		- Lectura del evangelio apócrifo de Pedro	7			
		- Las interpretaciones de la resurrección	8			
-	El a	acto de fe cristiano	9			
-	Elc	ristiano: discípulo de Jesucristo	10			
-	Las	vocaciones cristianas: religiosos y seculares	11			
-	LaI	glesia, comunidad cristiana	12			
-	La interpretación de las palabras de Jesús 13					
-	- La infalibilidad de la Iglesia, del Papa, del Concilio 13					
-	- La Biblia, palabra de Dios 14					
_	Evangelización y sacramentos 15					

La HISTORICIDAD de la RESURRECCIÓN

Análisis de los documentos

En este capítulo veremos:

- los documentos antiguos para establecer la historicidad de la resurrección

Analizaremos ahora el siguente documento:

- evangelio de san Mateo (los guardias en el sepulcro).

Segundo documento

b) Mateo 27-28: los guardias en el sepulcro

1. Informaciones preliminares sobre el evangelio

- 1. Papia, obispo de Ierápolis de Frigia (hoy Pamukkalé en Turquía), que compuso antes del 120 una explicación de los dichos del Señor, nos dice: "Mateo escribió en dialecto hebreo los dichos de Jesús; cadauno lo tradujo/interpretó como pudo".
 - El evangelio según Mateo que tenemos ahora
 - no está en idioma hebreo o arameo, sino en griego;
 - no contiene sólo dichos, sino también hechos; por tanto no es aquél del que hablaba Papia.
- 2. Hoy los estudiosos están de acuerdo en decir que el evangelio original de Mateo fue escrito hacia los años 45, y que luego fue necesario traducirlo al griego porque, después de la destrucción de Jerusalén (70 d. de C.), se volvió ilegible. El traductor lo habría enriquecido con el relato de los hechos de Jesús, tomados de los otros evangelios (particularmente de Marcos) y de la tradición oral.

2. Análisis del texto

Es el único evangelio canónico que habla de guardias puestos en el sepulcro de Jesús.

Si se lee el relato entre líneas se tiene la impresión de que Mt desea responder a objeciones que alguien podría haber hecho.

Cap. 27

- 57. Llegando la noche, vino un hombre rico de Arimatea de nombre José, que era también discípulo de Jesús.
 - * Es viernes por la tarde en la semana de Pascua, a punto ya de comenzar el sábado (Lc 23,54).
- 58. Éste fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato ordenó que le fuera dado.
 - * Para la ley hebrea (Deut 21,22-23) un cadáver no debía quedar colgado (en un leño o en la cruz) de noche, mucho más si era sábado.
 - * Objeción posible: según el uso romano el cadáver de un ajusticiado debía ser puesto en la fosa común. ¿ Por qué Jesús tuvo un sepulcro propio? La respuesta de Mateo: intervino ante la autoridad romana una persona importante, un miembro del sanedrín (cf. tambien Mc 15,43-45; Lc 23,50-52; Jn 19,38).
- 59. Y, tomado el cuerpo, José lo envolvió en una síndone (sábana) limpia (nueva, blanca).
 - * Por lo tanto desde el inicio existía una síndone. Hablan también de ella Marcos (15,46) y Lucas (23,53). No es demostrable que sea la de Torino, aunque sí que hay muchas probabilidades a su favor.
- 60. Y lo puso en su nuevo sepulcro que había excavado (hecho excavar) en la roca y, habiendo puesto una piedra grande en la puerta del sepulcro, se fue.
- 61. María Magdalena y la otra María estaban sentadas delante del sepulcro.
 - * María Magdalena, es muy conocida en los evangelios. ¿Qué cosa hacen estas mujeres? Daremos una respuesta a esta pregunta después: Mt 28,1.
- 62. Al día siguíente, después de la parasceve, se reunieron los sumos sacerdotes y los fariseos con Pilato.
 - * Parasceve quiere decir preparación del sábado, o sea viernes por la tarde.
 - * El día siguiente, por lo tanto es el sábado (día de descanso absoluto con inicio el viernes al atardecer). Extraña esta reunión de los jefes hebreos en la casa del pagano Pilato ¡durante el sabado en tiempo de Pascua! De modo que en la fiesta más importante para los hebreos, ellos no tuvieron miedo a contaminarse a causa del contacto con un pagano, seguramente impuro.
- 63. Diciendo: "Señor, recordamos que aquel impostor dijo cuando aún

vivía": "Después de tres días resucitaré".

64. Ordena por tanto que el sepulcro sea vigilado hasta el tercer día, para que sus discípulos no roben el cuerpo y digan al pueblo: "Resucitó de entre los muertos" y el último engaño será peor que el primero.

Podemos preguntarnos:

¿Cómo da a conocer Mateo el contenido del diálogo de los jefes hebreos con Pilato? ¿Podría haberlo sabido por José de Arimatea, que era miembro del sanedrín?

- * Mateo ha deseado anticipar ya aquí la acusación del robo del cadáver de Jesús por los discípulos, acusación que enseguida será muy común entre los hebreos no cristianos.
- * ¿Cómo los astutos sumos sacerdotes se acuerdan de las afirmaciones de Jesús sólo el sábado en la mañana?

Objetivamente el momento más adecuado para los cristianos para el robo del cadáver habría sido la noche entre el viernes y el sábado: el cadáver no había aún iniciado la descomposición y, como el sepulcro estaba fuera de la ciudad y los hebreos no pueden salir de ella durante el sábado, los cristianos habrían corrido menos peligro de encontrar a alguien: las leyes romana y hebrea podían castigar el robo de un cadáver con la muerte.

- 65. Y Pilato les dijo: Tenéis guardias (=cuerpo de guardia); id y vigiladlo como sabéis.
 - * El texto griego pone ἔχετε équete, que es una voz del verbo tener y puede ser:
 - *O indicativo presente* = "tenéis". *Pilato habría concedido utilizar en el sepulcro de Jesús* los guardias hebreos.
 - *O imperativo presente* = "tened". *En este caso Pilato habría concedido* guardias romanos.
 - P. ¿ Pero los romanos permitían a los hebreos, vencidos, tener un ejército?
 - R. Como el Templo de Jerusalén era también lugar para discutir y comerciar y podían a veces surgir peleas, era necesaria la presencia de los guardias. La parte más interna del templo era accesible sólo a los hebreos circuncidados. Por lo tanto los romanos, para no herir demasiado la suceptibilidad de los hebreos, les habían permitido usar a los guardias hebreos circuncidados, aunque solamente en la zona del templo

Por tanto la visita de los sacerdotes a Pilato, si sucedió, pudo haber servido para pedir para el sepulcro de Jesús:

- o un cuerpo de guardias dependientes de la autoridad romana;
- o el permiso para usar los guardias hebreos fuera del recinto del templo.
- 66. Ellos fueron y vigilaron el sepulcro habiendo sellado la piedra y haciendo la guardia.

* Es extraña y poco creíble la descripción del comportamiento de los sacerdotes: la tradición hebrea prohibía salir de la ciudad y hacer cualquier trabajo el sábado (¡también lo era el sellar una piedra! En el Talmud, por ejemplo, se prohibe hasta cerrar una carta el sábado).



Traducción

PROHIBIDO A TODOS LOS EXTRANJEROS PASAR LA BALAUSTRADA Y ENTRAR EN EL INTERIOR DEL SANTUARIO. EL INCUMPLIMIENTO SERA CASTIGADO CON LA MUERTE

ESCRITO DE UNA LAPIDA GRIEGA que prohibía el ingreso a la parte interna del templo (Museo arqueológico de Constantinopla)

Cap. 28

- 1. Después del sábado, al amanecer el primer día de la semana, fue María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro.
 - * El domingo por la mañana, las mismas mujeres que el viernes por la noche estaban sentadas delante del sepulcro, encuentran el sepulcro vacío. Parece que Mateo desea responder con esto a una objeción: "¿No podría ser que las mujeres se hayan equivocado de sepulcro el domingo por la mañana? En la zona donde Jesús fue sepultado había otros sepulcros. Las mujeres encontraron un sepulcro vacío, pero ¡podía no ser el de Jesús!". La respuesta de Mateo:" ¡Imposible! Las mujeres que han encontrado el sepulcro vacío el domingo son las mismas que el viernes por la noche habían visto dónde fue sepultado."
 - * Hay que señalar el hecho de que las primeras tradiciones cristianas dicen que el sepulcro fue encontrado vacío por las mujeres. Esta es ciertamente una garantía de historicidad de la tradición, ya que entre los hebreos el testimonio de las mujeres no era válido, y, sin embargo, los evangelios sinópticos lo aportan. Juan en cambio, más tarde, tal vez para responder a esta posible objeción dice que fueron al sepulcro también Pedro y "el discípulo que Jesús amaba" (Jn 20,2-10; Lc 24,24).
- 2. De pronto vino un terremoto grande: un mensajero del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó sobre ella.
 - * Ya que el sepulcro no se abre desde el interior, Mateo, que rechaza la hipótesis del robo del cadáver, afirma que para abrir el sepulcro fue un mensajero (ángel) del Señor, que bajó del cielo, o sea de Dios (milagro). Los otros evangelistas canónicos dicen, en cambio, que las mujeres encontraron la piedra ya movida, pero no dicen quién la había movido.

- 3. Era de aspecto brillante y el vestido blanco como la nieve.
- 4. Por temor a Él los guardias se quedaron como muertos.
- 5. Respondiendo el mensajero dijo a las mujeres: "No temáis; sé que buscáis a Jesús el crucificado.
- 6. No está aqui. Resucitó como dijo; venid y ved el lugar dónde estaba.
- 7. Id en seguida, decid a los discípulos que Él ha resucitado de entre los muertos y va delante a Galilea; allá lo veréis. Ésto es lo que yo tenía que deciros".
- 8. Y, saliendo rápido del sepulcro con temor y con gran alegría a la vez, corrieron a anunciar la noticia a los discípulos.

Mc 16,8. Dice exactamente lo contrario: ¡Las mujeres callaron! Pero si asi fue ¿ cómo pudo Marcos saber lo que sucedió?

- 9. En eso les salió al encuentro Jesús diciendo: "Paz a vosotros". Ellas entonces acercándose se abrazaron a sus pies y lo adoraron.
- 10. Entonces Jesús les dijo:" No temáis; id a anunciar a mis hermanos que vayan a Galilea que allí me verán.
 - * Según este texto de Mateo (y según el texto paralelo de Mc 16,7), las aparaciones de Jesús deberían verificarsesólo en Galilea, o sea al norte de Palestina, contrariamente a cuanto dicen Lucas (cap.24) y Juan (cap.20), que ponen las apariciones de Jesús sólo en Jerusalén o en las cercanías (Emmaus). Es extraño que la primera tradición cristiana haya confundido el lugar de las apariciones de Jesús.

A nuestro parecer, ésta es ciertamente una de las más vistosas contradicciones de los textos evangélicos y de difícil explicación, a pesar de las ingeniosas tentativas recientes.

- 11. Mientras ellas iban, algunos de los guardias fueron a la ciudad, a anunciar a los sumos sacerdotes todas las cosas que habian sucedido.
 - * De este versículo parece lícito concluir que los guardias fueron hebreos: existe en todo ejército el principio según el cual los soldados responden a su superior jerárquico.
- 12. Ellos se reunieron con los ancianos y habiéndolo acordado en consejo, dieron bastante dinero a los soldados.
 - * ¿Cómo hace Mateo para saber que los sacerdotes y los ancianos habían sobornado a los guardias?
- 13. Ordenándoles que dijeran: "Los discípulos vinieron de noche, robaron el cuerpo mientras nosotros dormiamos.
 - * ¿Qué sentido tiene exhibir testigos durmientes? ¿Es posible que estos astutos jefes hebreos sean tan ingenuos "habiéndose reunido en consejo"?

- 14. Y si el gobernador se entera de esto, nosotros lo convenceremos y os evitaremos problemas".
 - * Muy extraña esta referencia a Pilato, si se trata de guardias hebreos. ¿Por qué Pilato habría tenido que interesarse por el comportamiento de unos guardias que no dependían de él? El castigo tocaba darlo a las autoridades hebreas. ¿Entonceslos guardias eran romanos?
- 15. Ellos cogieron el dinero e hicieron como se les había mandado. Y este rumor se ha divulgado entre (ciertos) judíos hasta hoy.
 - * "Hoy", evidentemente, es el tiempo cuando el autor escribe. Así por el texto sabemos que entre ciertos judíoscirculaba cierto discurso: ¿cuál? La respuesta parece clara (aunque no del todo): en el tiempo en el cual el autor-traductor del evangelio griego de Mateo escribe (hacia el año 80), ciertos judíos van diciendo que los cristianos primero robaron el cadáver y después contaron la resurrección. Mateo, cristiano, no comparte esta interpretación de los hechos: esto aparece a través de todo el relato.

3. Algunas consideraciones

El texto ahora presentado sorprende a cualquiera que conozca al menos un poco las costumbres hebreas.

- *Encontramos en efecto muchas cosas extrañas:
 - La reunión de los jefes hebreos (cosa aún más grave si aquel sábado era Pascua) en casa del pagano Pilato (27,62).
 - Los jefes hebreos se acuerdan sólo el sábado por la mañana de que Jesús habia dicho que resucitaría (27,63-64).
 - Incertidumbre sobre los guardias: ¿Son romanos o hebreos? (27,65; 28,11-14).
 - La violación del reposo del sábado por parte de los sacerdotes: salir de la ciudad y sellar la piedra.
 - El soborno de los guardias: ¿Cómo lo sabe Mateo? (28,12).
 - El exhibir testigos durmientes (28,13).

* ¿Cómo explicar todo esto?

Si no queremos pensar que sea un autor con poca base, que no sabe bien qué cosa escribe, a nuestro parecer, la clave para la interpretación se da en el versículo 28,15: "Fue divulgado este discurso (*interpretaremos*: la noticia del robo del cadáver) entre (ciertos) judíos hasta hoy".

¿Pero si para el autor del evangelio según san Mateo, cristiano, ésta es sólo una voz (una mentira), ¿por qué lo escribe? Veamos:

1) Es evidente que él, cristiano, está convencido de que la

- resurrección de Jesús ha sucedido: La aparición de Jesús resucitado, que él cuenta como real, lo prueba.
- 2) Pero él sabe que en ambientes judíos de su tiempo (aprox.el año 80) se trata de demoler la fe en la resurrección de Jesús mediante la acusación a los primeros discípulos de haber robado su cadáver y después de haber predicado que Jesús había resucitado.

La voz del robo del cadáver debe haber comenzado a circular sólo después de la redacción de los evangelios de Marcos y Lucas y de los Hechos o sea después de la destrucción de Jerusalén (70 d. de C.), cuando ya habían desaparecido los testigos oculares y cualquier voz podía difundirse de modo incontrolable. Analícese el esquema:

FECHA	LIBRO	¿ROBO?	GUARDIAS		
50/60	MARCOS	NO	NO		
55/60	LUCAS	NO	NO		
61/61	HECHOS DE APOSTOLES	NO	NO		
70 - DESTRUCCIÓN DE JERUSALÉN					
80/85	MATEO (actual)	SI	SI		
80/90	JUAN	SI	SI		
150?	PEDRO (apócrifo)	(SI)	SI		
155	JUSTINO	SI	NO		
400?	TALMUD de BABILONIA	SI	NO		

Los que escribieron antes de la destrucción de Jerusalén no hablaron ni del cadáver ni de guardias. ¿Simple olvido de los autores?

No lo creemos, porque se trata de un hecho que, si fuera verdad, destruiría el Cristianismo. Cualquier cristiano que lo hubiera sabido habría tratado de desmentir esta voz.

Es por tanto más fácil imaginar que la voz no había circulado aún.

N.B. Aunque sea verdad que el argumento ex silentio de los documentos es muy difícil de usar, no obstante en este caso hay algo que nos permite utilizarlo: el libro de los Hechos, que narra los procesos sufridos por los primeros cristianos, no menciona ningún proceso por robo de cadáver, delito que las leyes hebreas y romanas castigaban con la pena de muerte. En las fuentes hebreas (ejemplo el Talmud) tampoco se habla de algún proceso realizado a los cristianos por robo de cadáver.

Si desde el inicio se hubiera hecho esta acusación a los cristianos, no se entiende por qué los sumos sacerdotes no hicieron relación de tales hechos en los procesos contra los apóstoles, conformándose en cambio con acusaciones mucho menores como: "Hablan contra el templo o contra la ley de Moisés", las cuales no son suficientes ante los romanos para condenar a los cristianos a muerte (cfrHechos 6,11-14;18,13-15;22,22-30;23,29-30;24,6;25,7-8. 15-19.26-27).

- 3) Ya que la acusación del robo del cadáver habría destruído la raíz del Cristianismo, que se basa en la resurrección (1 Cor 15,14.17.19), el autor siente el deber de desmentirla.
- * Tratemos entonces de reconstruir su razonamiento:
 - * «Vosotros, hebreos, nos acusáis a los cristianos de haber robado el cadáver de Jesús. ¿Con qué pruebas?" (Sin pruebas en efecto no es lícito acusar).
 - * Alguien podía haber comenzado, mientras tanto, a hacer circular la voz según la cual tenían los guardias del sepulcro como testigos del robo del cadáver.

Hay que preguntarse quién había pensado en la presencia de guardias para la custodia del sepulcro.

Pensamos que se pueda tratar de una ampliación de un hecho real: En las puertas de la ciudad había guardias permanentemente; ya que el sepulcro de Jesús no estaba muy lejos de una de las puertas, puede ser que alguien haya citado como testigos del robo del cadáver de Jesús a los guardias que estaban en la puerta; luego la voz, difundiéndose, habría llevado los guardias de la puerta al sepulcro.

El autor recoge esta afirmación de los guardias como testigos del robo del cadáver y se comporta como se comportaría cualquier buen abogado: acepta el testimonio de los adversarios hebreos, pero les hace ver que, si este testimonio prueba algo, lo hace a favor de la resurrección de Jesús y no a favor del robo del cadáver. ¿Cómo?

- a) Comienza a insinuar la sospecha de que los guardias no estaban, puntualizando que:
 - No está claro si los guardias eran romanos o hebreos.
 - * Si efectivamente los guardias hubieran sido romanos, no se entiende por qué fueron a dar cuenta de lo sucedido a los sumos sacerdotes (desde siempre los militares responden a la autoridad de la cual dependen).
 - * Si en cambio hubieran sido hebreos, no se sabe por qué motivo los sumos sacerdotes asumieron el cargo de protegerlos de las "iras" de Pilato (¿qué podía importar a Pilato que los guardias hebreos no hubieran sido eficientes?).
 - No está claro en qué momento iniciaron los guardias el servicio.
 - * No el viernes por la noche, porque estaban presentes los cristianos en el sepulcro y no los vieron. Incluso el domingo por la mañana, las mujeres que se dirigen al sepulcro se preguntan quién les moverá la piedra que cierra la puerta (Mc 16,1-4), pero no se preocupan lo más mínimo de que el

acceso al sepulcro les pueda ser impedido por los guardias.

- * No el domingo por la mañana, porque las mujeres que llegaron al sepulcro en aquel momento no encontraron ningún elemento que les hiciera pensar en los guardias.
- * Por lo tanto fueron puestos el sábado. Pero esto contrasta abiertamente con las leyes hebreas: el sabádo es sagrado y dedicado al reposo absoluto. Mateo, en cambio, manda a los sumos sacerdotes a casa del pagano Pilato el sábado de Pascua (¡contaminación grave!) los hace salir de la ciudad (¡delito!) y sellar la piedra (¡otro delito!).

b) Acepta la hipótesis de que los guardias estuvieron en el sepulcro y hace ver que esto no es creíble.

* En efecto los guardias tenían el preciso deber de vigilar el sepulcro. Por lo tanto si alguien hubiera ido de noche intentando robar el cadáver de Jesús, ellos se hubieran opuesto. Hubiera habido al menos una pelea, en la cual los cristianos hubieran tenido la mejor parte ya que el cadáver desapareció. Pero la cosa se hubiera sabido en Jerusalén y los cristianos habrían sido procesados por violación (o intento de violación) del sepulcro. Si esto hubiera sido así, despues de un proceso semejante ¿cómo hubieran podido los cristianos predicar la resurrección en Jerusalén? (Hechos 2,24-36; 3,15; 4,10; 5,30-31). ¡Habrían sido desmentidos con suma facilidad!

Pero si estaban los guardias y no hubo lucha, entonces sólo caben dos posibilidades:

- o los guardias no se dieron cuenta de nada, porque dormían. Pero, entonces su testimonio no prueba nada (comentaba ya San Agustín: "Si dormían, ¿qué cosa vieron? y si no vieron, ¿qué cosa testimoniaban?").
- o sucedió un hecho extraordinario, ante el cual los guardias quedaron impotentes: ¡la resurrección de Jesús!

Paradójicamente entonces, para Mt, aquellos mismos guardias, que los hebreos querían presentar como testigos del robo del cadáver, serían los únicos testigos de la resurrección!

c) Explica finalmente la razón por la cual los improbables guardias mintieron.

- * Admitamos que existieron los guardias en el sepulcro y que contaron a los sumos sacerdotes el robo del cadáver de parte de los cristianos. Para Mateo es claro que mintieron, Pero ¿por qué lo hicieron?
- * La respuesta que da Mateo es: los sumos sacerdotes, en vez de castigar a los guardias por no cumplir con su deber (haber dormido en vez de vigilar), los sobornaron para obtener un falso testimonio. Los sumos sacerdotes eran, en efecto, los únicos interesados en que la noticia de la resurrección de Jesús no se divulgara. Ellos, creyendo actuar en nombre de Dios, sentenciaron a muerte a Jesús acusándole de blasfemo. Si Dios lo resucitó, probó todo lo contrario. Ellos por lo tanto habrían quedado desacreditados y habrían perdido el apoyo del pueblo.

Para evitar esto, ellos habrían ¡sobornado a los guardias!

- * Todas las incongruencias notadas nos hacen pensar que no había guardias en el sepulcro. Pueden haberlos inventado ciertos judíos adversarios de los cristianos después de la destrucción de Jerusalén (cuando, en ese momento, cualquier cosaque se dijera no podía ni ser probada ni desmentida) y Mateo responde haciendo ver que esta historia de los guardias no tiene fundamento.
 - * Alguien podría objetar a Mateo:"Tú acusas a los sumos sacerdotes de haber subornado a los guardias, ¿con qué pruebas?".
 - Y Mateo rápidamente podría responder: "¡con las mismas que ellos tienen para acusarnos de haber robado el cadáver de Jesús, o sea, ningún fundamento!".
 - * Algún otro, con mucha fantasía, podría también hacer otra hipótesis: que los guardias estaban y que fueron subornados por los cristianos para que les permitieran robar el cadáver.

Cierto que en la historia todo es posible, sin embargo, la historia no es la ciencia de lo posible, sino de lo real.

La historia se hace sobre documentos y ningún documento hasta ahora encontrado acredita esta hipótesis.

El texto de Mateo la excluye sin duda.

4. Una observación conclusiva: ¡el sepulcro vacío!

De esta polémica entre hebreos y cristianos, emerge un dato seguro: en los tiempos en que Mt escribe se dice que el sepulcro de Jesús está vacío (y los cristianos hablan también de los lienzos). Y este hecho viene explicado o con el robo del cadáver o con la resurrección.

Es norma de crítica histórica decir que, si dos adversarios están de acuerdo sobre un hecho importante, el hecho ha sucedido. No hubiera sido creíble en efecto la predicación de la resurrección si en el sepulcro hubiera estado el cadáver de Jesús; por otra parte sería difícil pensar que en Jerusalén se haya creído en la resurrección sin haber ido a controlar el sepulcro.

¿Cómo explicar entonces este sepulcro seguramente vacío? Los documentos nos presentan solo dos posibilidades:

- o el robo del cadáver
- o la resurrección.

¿De qué parte nos inclinamos?